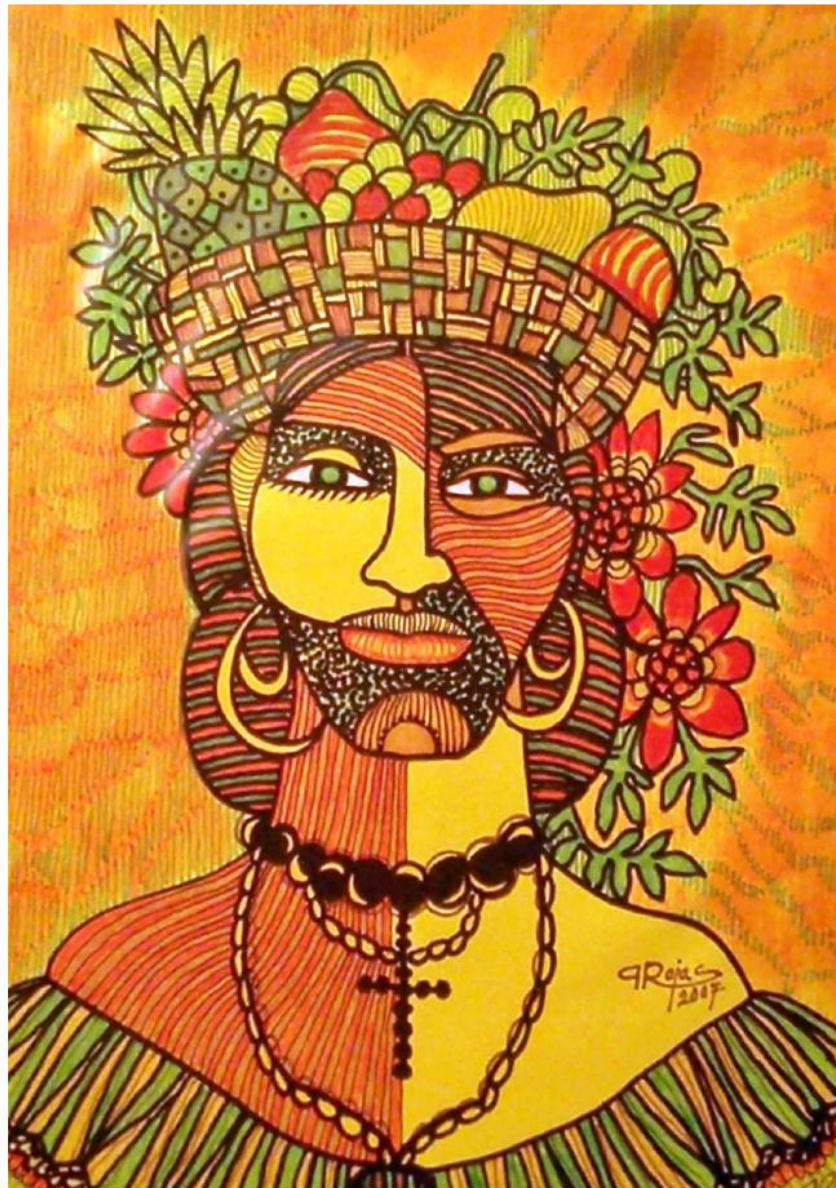


Revista Literaria Entre Líneas



OBRA DE CUBIERTA DE Pedro José Rojas.

Marzo 2015



Sumario:

La decisión, un cuento de Nelba Quindemil/ 3
Carta a mi propio YO por Alfredo A. Ballester/ 8
Dos poemas de Jairo Sebastián Zametti/ 11
Los “viejos” cubanos por Armando R. Roig/ 13
Una Felicitación especial/ 15
La Décima de Ariel Aboal/ 16
Colaboraciones de Yoyita/ 18
La poesía de Yoyita/ 19
Ale Fonseca en su perpetuidad por Manuel García Verdecia/ 21
Ni perdidos ni olvidados/ 27
Yo alucino por Sara Suejen/ 28
Julio Tovar, en el recuerdo por Juan Calero/ 31
Despedida al amigo por Enrique Meitín/ 36
Próximamente... “Me reconozco”, un libro de Kathy de Armas/ 39

Su obra puede enviarse a: revistaentrelneas@live.com

será evaluada por nuestro equipo
y publicada en nuestras páginas, si así se determina.

Una revista de Publicaciones Entre Líneas

www.publicacionesentrelneas.com

Montaje, diseño y edición:

Pedro Pablo Pérez Santiesteban.

La decisión



Un cuento de Nelba Quindemil

Nl hombre ya no le quedaban dudas, era la novena vez que lo lograba con absoluta precisión. Sin embargo, no consideraba que fuera un don divino su capacidad de poder saber lo que pensaban las personas a su alrededor. No, porque se había entrenado para ello. Desde muy joven comenzó a darle vuelta a la idea. Por qué había que conformarse, con obtener solo la información que el prójimo quisiera dar de lo que estaba pensando, aun cuando lo tuviéramos al frente o solo a metros de distancia.

Siempre creyó que el ser humano no aprovecha al máximo la capacidad de raciocinio que tiene. Opinaba que nuestro cerebro es grande, pesa y durante todas nuestras vidas nos vemos obligados a cargar con él, a protegerlo, a cultivarlo y sin embargo nos limitamos al aprovechar de su potencialidad, solo una pequeña parte, lo cual no hacemos con otros componentes de nuestro cuerpo, por ejemplo, las manos. En los últimos tiempos, consultar libros acerca de este tema fue su máxima dedicación. Buscaba los tópicos que lo llevaran a las extrañezas del cerebro, a las posibilidades y capacidades que tiene y a lo que han logrado determinados individuos, por simplemente esforzarse u obligar a sus cerebros a que trabajen. Todo lo hizo con el propósito de poder lograr su objetivo: entrenar el suyo para entrar dentro de las mentes ajenas y enterarse de lo que estaban pensando las personas con quienes se relacionaba.

Había comenzado su interés, primeramente con los perros. Siempre estuvo seguro que nadie ha dado el veredicto final con respecto a la inteligencia de esos animales. Completamente convencido que aún no se ha descubierto ni la mitad de lo que ellos saben y que algún día se iba a demostrar que siempre estuvieron al tanto de todo lo que hablamos y lo que hacemos, que son capaces no solo de querernos y de cuidarnos, sino también de criticarnos. En su caso, anduvo con cuidado de no decir ni hacer nada que lo abochornara.

delante del suyo. Pero la observación y el estudio de los perros solo le sirvieron de puente para llegar a lo que ya tenía claro. Lo que piensan las personas, sí se puede saber. Era solo atender a todos los detalles de su comportamiento, concentrarse bien.

Las primeras pruebas fueron rudimentarias, practicando con gentes que conocía. Lograba obtener fragmentos de lo que estaban pensando que después quedaban confirmados con lo que hacían, lo que decían, hacia donde se dirigían. Aprendió a interpretar agudamente el lenguaje de la respiración, del movimiento y brillo de los ojos, de la piel de la cara y de las manos, de la comisura de los labios. Lo demás era concentrarse bien y escuchar. El mensaje se proyectaba claro, palabra por palabra. Había logrado mucho más; escuchar el ruido de sus corazones, de sus torrentes sanguíneos, de las tripas de sus barrigas. También había tenido que aprender a obviar esos ruidos para poder encontrar lo que realmente deseaba, el contenido de lo que estaban pensando en ese momento.

Lo logrado se refería al fusilazo del instante en que se hallaran en su presencia o bien cerca, donde sus campos energéticos se estuvieran frotando. Eso era posible. Él lo adivinó bien joven y dedicó años de su vida a especializar su sensibilidad con este fin. No forzó su materia gris para mucho más, la reservaba solo para eso. No estudió cálculos, ni aprendió canciones de memoria, ni direcciones, ni números de teléfonos. Contrariamente a lo que se plantea, de que el cerebro es un músculo y cuanto más se ejercita, más aprende, él pensaba que no debía ser saturado por simplezas que confundiera y desorganizara la información. Tampoco se permitió enamorarse nunca, para no distraerse. Solo tenía sexo, abundante, pero como una terapia para lograr la irrigación fuerte de la sangre, el desborde químico que provocan las hormonas cuando nos excitamos. Quería su capacidad limpia para especializarla en adivinar el pensamiento de las personas. No sabía si podría demostrar lo descubierto algún día, o si le daría algún resultado económico como invento o innovación. Quería vivir para que eso fuera su gran logro. Ya por esta fecha en que tenía más de 50 años, el experimento estaba terminado. Se sentía orgulloso.

Pero todo tiene un costo. Su vida era para la vista de cualquier individuo que se considerara normal, un desastre. Era casi pobre. Tenía una esposa con quien no hablaba más de dos oraciones al día. Una hija, fruto de ese sexo activo y desenfrenado, pero tampoco le había concedido espacio al amor paternal que consideraba, ponía a los seres razonables, casi bobos. Nada le importaba. Lo único que apreciaba era que cada día aumentaba su certeza de que por fin había logrado lo que quería.

Se examinaba en diferentes momentos del día. Cuando por la mañana coincidía en el elevador con el recto y mesurado hombre de negocio y con la esposa del otro vecino que también lo abordaba a la misma hora. Mientras el hombre, aparentemente solo miraba la pequeña pantalla que indicaba el avance de los pisos, lo que realmente iba pensando es que le gustaba esa mujer. En varias ocasiones la vio, en su imaginación, en poses eróticas y obscenas mientras se bañaba en la piscina. Solo él sabía que ese señor correcto espiaba a la

vecina y no solo cuando ella iba a la piscina, también en su baño y en su cuarto, usando un binocular. En su pensamiento encontraba, la imagen de que ya la había visto desnuda varias veces y siempre furtivamente.

Sabía también de su propia esposa, le había descubierto que repudiaba a su yerno, el novio de su hija y sin embargo lo recibía con la alegría de quien ve llegar a un hijo. Conocía muy bien lo que ella pensaba de él mismo. ¡Como lo sabía! Se divertía al adivinar que lo odiaba. Que lo consideraba un inútil, que planificaba día por día traicionarlo con miles de hombres. Con el vecino recto del elevador, con el esposo de la mujer que se bañaba en la piscina y después se encueraba en su baño mientras era observada furtivamente por su vecino. Había leído en ella que hasta tuvo deseos eróticos, que ahogó con culpa, por ese yerno que aborrecía y con el cual se comportaba hipócritamente.

15

Miles de ejemplos le fueron dando la certeza que progresaba en su acometido. Pero hasta el día de hoy, todo cuanto logró no le había reportado ninguna utilidad. Solo el placer de saberse genial, superior, por lograr lo que para muchos era un sueño, a través de generaciones. Lo que no imaginó es que esa capacidad desarrollada, la iba a tener que utilizar para salvarse la vida.

Esa tarde montó en el taxi cuando ya caían los primeros tintes de la noche. El taxista le detuvo el carro sin que él se esforzara tanto. Tan solo estiró un poco su mano y ya estaba frenando. No le gustó tanta diligencia, no obstante montó, pero ocupando el asiento trasero. Algo le decía que debía tener cuidado y en el asiento de atrás estaría más factible la observación. Fue un flashazo. En cuanto entró al carro, las imágenes de todo lo que el taxista estaba pensando le llegaron claras. Ya estaba bien práctico en leer esos mensajes. Eran códigos, signos, no sabía ni qué, pero era información, clara información.

No tuvo esta vez el beneficio de los ojos, de la mirada, del iris, ni la posibilidad de ver la comisura de los labios. Pero igual, para esta fecha ya sus sentidos estaban bien aguzados y podía leer fijándose en la tonalidad de la piel. En la tensión de algunos bellos, en los olores, en el sonido que producía el ritmo de una respiración. Y le llegó el mensaje. El taxista planeaba asaltarlo, asesinarlo en los próximos 5 minutos. Al principio no lo podía creer. Se concentró mucho porque era increíble que alguien planificara eso con un tipo como él, mal vestido, sin prendas, de la calle. Pero era cierto. Claramente le estaba llegando la señal. Tuvo idea de gritarle que no lo intentara, decirle que era inútil porque él no tenía nada de valor encima, pero la señal lo apresuraba. El hombre no iba a creerle porque ya daba por hecho que el cliente era una buena presa. No había otra posibilidad que tomar medidas.

Notó con horror que nunca se había provisto de ningún medio para defenderse. Aunque sea un atomizador de esos que usan las chicas, hubiera servido. Era vergonzoso con la despreocupación que había andado durante años por una ciudad donde existe violencia, sin haber pensado nunca en protegerse. Se criticó por ello, pero ya era tarde. Había que impro-

visar inmediatamente, los músculos del cuello del taxista se tensaban y en su mente leía clarísimo que estaba buscando el lugar adecuado para parquear y atacarlo. Quiso adivinar como lo tenía planeado. Él podía hacerlo pero para entonces ya sentía un miedo que lo desconcentraba. Se indignó consigo porque todo el entrenamiento se tornaba inútil, fue como prepararse para nadar y al verse un día en aguas profunda no supo cómo mover el cuerpo.

No le quedaba otra. Era él o el taxista, que ya casi terminaba de tomar su resolución. Agarró su llavero y buscó la última llave que le habían hecho para la reja del patio que era más larga que las usuales y de punta bastante fina. Lo único que encontraba a mano. Lo empuñó duro y calculó exactamente por dónde pasaba la vena aorta de ese cuello gordo que tenía delante.

La urgencia se imponía. Sin embargo, pensó que todavía no era su oportunidad para que lo entendieran. Él, como los perros, tendría que esperar muchísimo tiempo para que alguien demostrara que los seres humanos andamos por la vida con la torpeza de una carga inutilizada, cuando en realidad es una potencia que puede mover y cambiar el mundo. Nadie le creería cuando explicara y volviera a explicar la capacidad que tenía desarrollada. No le darían tiempo a hacer demostraciones de sus logros. Pero de todas formas tenía que adelantarse a lo que el taxista estaba por ejecutar. O lo mataba o se salvaba huyendo. Pero era ya.

Abrió la puerta del carro y se lanzó a la calle, cuando precisamente correspondía el paso a un camión. El taxista abrumado por la extraña reacción de su pasajero frenó como pudo, entre la gran multitud que ya se agrupaba alrededor del cuerpo sin vida, recién salido de su carro.

Nelba Quindemil. Natural de Cuba.



Licenciada en Ciencias Pedagógicas. Graduada en la Universidad Rubén Martínez Villena, Cuba. Escribe cuentos, novelas y tiene algunas incursiones en otros géneros literarios, como poesía.

**Publicaciones
Entre Líneas**
MIAMI
Estados Unidos de América

Publicaciones
Entre Líneas

Tertulia "entre @migos" presenta los libros:

Ahitofel
Tomás David González
Publicaciones Entre Líneas

SONES PARA GUILLEN
Y VERSOS A NICOLÁS
ALAIN L. DE LEÓN
Publicaciones Entre Líneas

Domingo 5 de abril
3 y 30 PM

Sal y Pimienta
34 Ave SW
y 8 Street

**Te
esperamos**

Publica tu libro...

305-910-7684

www.publicacionesentrelneas.com

Carta a mi propio YO

Por Alfredo A. Ballester

| 8

Hola, he meditado mucho antes de decidirme a escribirte esta carta. Tal vez sea de tu agrado o quizás te haga molestar muchísimo al recordarte cosas de “nuestra vida” que es posible hayas logrado borrar de tu memoria. Yo, sin embargo, por mucho que lo intente, solo alcanzo revivirlas una y otra vez.

No sé por qué te has olvidado de mí, o tal vez no sea así, y sea yo quien te ande juzgando mal. Contigo es impredecible acertar; pero, tengo mucha necesidad de encontrarte por algunos pendientes que existen entre tú y yo; no ando buscando cuál de los dos sea culpable. Sí, tratar de saldarlos para estar en paz. Bueno, eso quiero yo, no sé tú o si prefieres seguir arrastrando penas.

Cuando uno le escribe a alguien como a ti, nadie imagina lo difícil que es deslindar responsabilidades. Cuando uno le escribe a alguien como a ti, es posible que en algún momento, no tengas que recibirla, sino que yo propiamente decida si contestarme o no, depende del grado de asimilación de lo que quiero hacerte saber.

Han pasado 65 años desde que tú y yo nacimos. Recuerdo que andábamos juntos y que como todo niño jugábamos. Luego fuimos creciendo y como todos también realizábamos travesuras, estudiábamos lo mismo, y sin ser hermanos teníamos los mismos padres, hasta llegamos a tener a la misma novia. Esos momentos en que yo besaba a la chica y fueras tú el que sintiera placer.

No quiero que nadie vaya a leer esta carta que no seas tú, ¿sabes por qué? Tengo a un amigo con el mismísimo caso que el tuyo y el mío y anda por ahí conversando con el mismo, ciertamente existen personas que hablan solo y los psiquiatras y psicólogos, lo saben, pero cuando hablan y se auto contestan, ahí si es grave la cosa. Por eso quiero mantengas en silencio todo lo que te digo.

Una de las situaciones más críticas para mí, fue cuando me casé y decidí tener hijos; llegado el momento de la intimidad con mi esposa, tenía dos variantes: una, yo hacía el sexo y tú lo disfrutabas; o la otra, lo hacías tú y yo sentía el placer, al final, y todos sabemos lo machista que somos, no quise ni averiguar qué era lo mejor para no sentirme cornudo. ¡Pero se

agravó la situación a la hora de nacer mi primer hijo!, bueno, no sé si era tuyo o mío: ¿qué nombre le ponía? ¿El tuyo o el mío, si nunca me has dicho cómo te llamas?

He tenido situaciones muy graves. Recordarás cuando estuve más de 3 años esperando ser condenado a pena de muerte, ¡pero yo también recuerdo que no te vi por todo ese lugar cuando me tenían “requeté” escoltado, cuando tú sabes que fuiste tú el autor intelectual por el “delito” por el cual me juzgaban! Tuve idea de delatarte, pero ¿para qué? ¿Quién me creería? Y de creerme entonces recibiría dos condenas: la tuya como autor intelectual, y la mía como autor inmediato.

| 9

Mi madre salía a la calle corriendo desesperadamente, gritando clemencia por mi vida, era mi madre, pero también era la tuya y ¿qué hiciste? No te vi por todo eso.

¿Y cuándo me dieron 14 electroshock, estabas ahí? ¡Para nada!, me tuve que janean todos esos corrientasos, yo solito.

No voy a extenderme demasiado, no sea que pierda mi tiempo y jamás leas lo que te escribo y una vez más me dejes esa tarea a mí y tenga que auto contestarme.

No firmo para que, si por alguna casualidad, alguien lee esto no me juzgue mal.

Respuesta:

Hola,

¿Qué culpa tengo yo si a ti te tocó ser carne, hueso y sangre? mientras que a mí, ser la parte espiritual. Tú eres el culpable por andar experimentando el separar el tu “YO” interno de “TI”.

Y esas tonterías que dices en tu carta, no hacía falta escribirlas porque sin mí, eso de besar a la novia y que era yo quien lo sentía, agradécelo porque YO soy tus sentimientos y claro que era a mí a quien le correspondía experimentar el placer, de no ser así, sin mí, estarías vacío.

Lo de tu esposa, tú hacías el acto carnal y yo, como sentimiento, lo hacía recíproco, de lo contrario solo hubieras hecho SEXO, al yo participar era EL AMOR lo que hacías.

¿Pena de muerte, 14 electroshock? ¿Y quién crees que te dio el valor y la fuerza para resistir todo eso? YO, porque tu cuerpo solo de defecaba y se orinaba, sin mi tu mente hubiera flaqueado.

Y agradéceme además el haber sido el autor intelectual de tu “delito” porque así defendiste a tu Patria.

Y para terminar, fuiste TÚ quien empezó con esa historia de separar tu YO interno, que si traspasar dimensiones y por último: sin mí, hubieses sufrido igual, pero gracias a mí, JAMÁS, fíjate bien: JAMÁS hubieras podido escribir todos esos libros de tus vivencias e imaginaciones.

Tu llamado YO Interno.

ALFREDO A. BALLESTER. MARIANAO,
LA HABANA, CUBA.

Graduado de Conductor Mecánico. Cursó estudios autodidácticos de Derecho Penal y Magisterio. Graduado de nivel Medio Superior en Planificación y Finanzas y Técnico de Mantenimiento Preventivo Planificado (M.P.P.) “A”.

Ha publicado los libros: Memorias de Abecedario (ex condenado a muerte y presidiario en Cuba) Editorial Voces de Hoy, 2011 y Doctor Aramís Taboada González (escritos, poesía y testimonios) Publicaciones Entre Líneas, Entre el amor y la amistad y Adiós amor volveré a ti (Narrativa), Ernest Hemingway y los muchachos del barrio y Si contaras lo que te cuento (Narrativa): Publicaciones Entre Líneas 2013, 2014 y 2015, respectivamente.



Ya está a la venta en
www.publicacionesentrelineas.com

Dos poemas de

Jairo Sebastián Zametti (1986/Argentina)

| 11

La eterna

Desde que la vida es un principio insoslayable
y del agua y del aire se cree, se crea y se recrea
y de la tierra nace la flor
con su impactante e intensa fragancia
y de la vida se cría la vida
desde que la nada misma se llena de gracias
eres una obra extraordinaria de inigualable encanto
un cuadro que se pinta al raso de un papel
y vive lo inerte de su luz
un maestría contagiada de ínfimo canto
un canto que aún canta en el silencio
una voz que no calla ni amordaza
un eco nunca muerto
un muerto siempre vivo
una percusión en la cima de todo corazón
un brillo de estrella en el llanto
una voz que habla el más allá de la existencia
una llama excitante e inapagable
incendio de todos los incendios.
Desde que eres tú, la expresión del universo
todo cuanto crece es una síntesis sobre ti
dama abstracta e intocable
por la razón del tacto jamás gobernada
en el alma de las almas te avientas
alas de la creación
de alguna galaxia invisible vienes
en virginal genio, desnuda de artes
metralla de luz, antorcha de cielos
para bautizarte en tu nombre
ante la precariedad intelectual humana
poesía, la siempre luz, la eterna.

Deseos profundos de un enamorado

| 12

Amada mía, yo en ti quiero ser
la eterna luz de todas las palabras
como un silencio súbito que habla
las lenguas más celestes de tu reinado.
Que tu mirada vital no finja
y sea luz de las luces hechizantes
como dos corazones enamorados
que unidos van de la mano hacia el altar
sumido en un remolino de ilusión de los veranos
una aplaudida explosión de fantasía galana
un cuento de hadas de nunca acabar
una flor del cactus de un amor sin espinas
una rosa eterna sin martirio
un segundo que se transforma en infinito
una eterna canción enamorada
un camino que se camina a la par.
Amada mía, yo en ti quiero ser
el último todos los Romeo,
fuente de todas tus poesías,
amada, yo hade ser en ti
lo que el universo es para la vida
la otra media parte alada para existir,
la musicalidad infinita de todo tu infinito
la medida exacta de tu sin medida
tu capricho de amor más fiel.



Publica tu libro...

305-910-7684

Los "viejos" cubanos

Por Armando R. Roig

| 13

Ahí están, llegaron en la década de los sesenta y setenta, ya tienen más de setenta y ochenta años de edad y más, eran la clase emprendedora, luchadora y creadora de riquezas.

Desde sus abuelos, y sus padres llevaron la economía de Cuba a un nivel muy superior del resto de América. El peso cubano llegó al mismo valor del dólar y en ocasiones lo superó.



No son fantasmas, todavía existen. Los puedes encontrar en los bares y restaurantes, cubanos y españoles, lo mismo comen una fabada o un caldo gallego que un bisté o ropa vieja con arroz blanco y frijoles negros con plátano maduro frito. Ahí están, pueden tomar un vino, una cerveza o un whisky escocés. Siempre hablan de Cuba, porque la llevan en sus huesos, que es en definitiva lo que más dura después que mueren. Ríen y lloran, pero no pierden el buen humor, se burlan de ellos mismos y celebran cualquier cosa, sus triunfos, sus glorias y sus mujeres. Sus hijos y nietos son profesionales, arquitectos, ingenieros, médicos o abogados o tienen sus propios negocios, incluyendo la política, alcaldes, representantes y hasta senadores. Convirtieron Miami en La Habana añorada, aquella potencia económica y social hasta que llegó la maldición comunista. Llegan al restaurante arrastrando los pies, a veces con bastón y otras hasta con un andador, lo que nunca arrastran es su dignidad y su orgullo, uno de ellos llega con su máquina portátil de oxígeno, la coloca en la silla de al lado y se quita las mangueritas de suministro, apaga dicha máquina y pide una copa de vino en la

barra del bar, la disfruta lentamente y busca con la mirada a los otros, le dice al cantinero que le ponga un trago a Fulano o Mengano, se ríe y exclama después de haber consumido la copa de vino: ahora respiro mejor, y vuelve a sonreír. Pagan con tarjeta de crédito o en efectivo, hay otros que sacan la chequera y escriben un cheque, siempre preguntan: ¿a nombre de quién?

| 14

Así son, esperan calmadamente el inevitable final, cumplieron su rol en la vida, algunos cumplieron largos años de prisión y otros simplemente se fueron. Sepultaron sus esperanzas de volver, quedaron los recuerdos y el amor a la tierra que los vio nacer y que no los verá regresar, sus huesos quedaran en el exilio, pero sus almas volaran a su Isla.



Armando R. Roig. Nació en La Habana a finales del mes de abril de 1946.

Estudió Periodismo en la Universidad de Miami.

Ha participado en diferentes peñas literaria y continua escribiendo con el mismo espíritu chispeante que lo caracteriza. Recientemente su libro *Cuentos del abuelo* fue reconocido con el Premio de Literatura en Español “Carmenluisa Pinto 2013”.



**Publicaciones
Entre Líneas**
Miami
Estados Unidos de América

Publicaciones
Entre Líneas

Este es el momento de publicar tu libro

305-910-7684
www.publicacionesentrelines.com
revistaentrelines@live.com

Experiencia, confiabilidad y módicos precios.
Promoción de tu libro y mucho más...

Una Felicitación especial

Publicaciones Entre Líneas se complace en felicitar a Antonio J. Molina, Presidente de la Asociación Puertorriqueña de la UNESCO, al recibir en el pasado mes de enero de este año 2015, el **Premio Cardenal Aponte Martínez**, por sus 50 años trabajando por la cultura, sin recibir aporte económico.

| 15



La entrega de premios se realizó en la catedral de San Juan, Puerto Rico. Posteriormente en el Capitolio de esa ciudad, tuvo lugar el homenaje y reconocimiento a este intelectual extraordinario, miembro de la Academia de la Historia de Cuba y Presidente del Centro UNESCO de Puerto Rico. Sin dudas, que es un hombre de muchos matices, que se destaca además por sus cualidades como persona entrañable, sencilla y afable.

Agradecemos a través de esta nota al señor Molina, por su interés en el desarrollo literario de nuestra casa editorial “Publicaciones Entre Líneas”.

Próximamente, nuestra casa editorial hará una donación de algunos títulos seleccionados de nuestro catálogo, para que forme parte de la biblioteca del CENTRO CULTURA UNESCO (Asociación Puertorriqueña de la Unesco).



LA DÉCIMA DE ARIEL ABOAL

Décimas sin importancia

No me importa donde estés
al carajo tu sonrisa,
tu carmín de mi camisa
lo quité de un dos por tres.
Al derecho o al revés
me da igual lo que me digas,
me cansé de tus intrigas
de los juegos sin sentidos,
y tus orgasmos fingidos
a otro dale como migas.

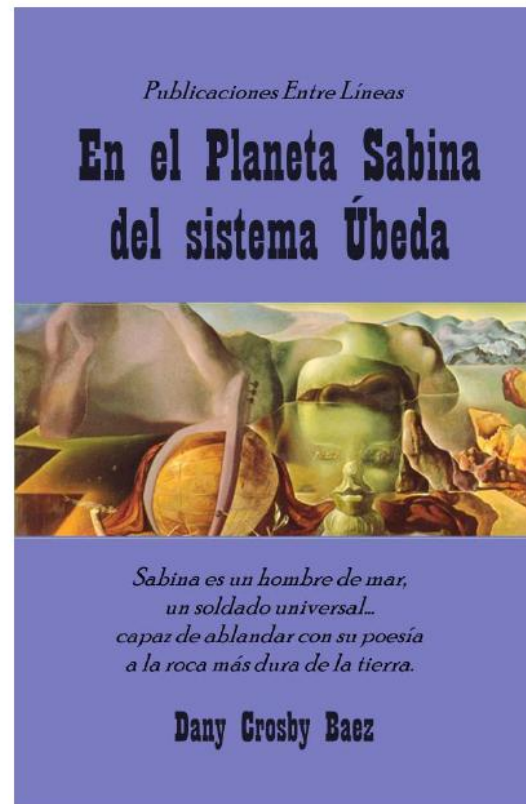
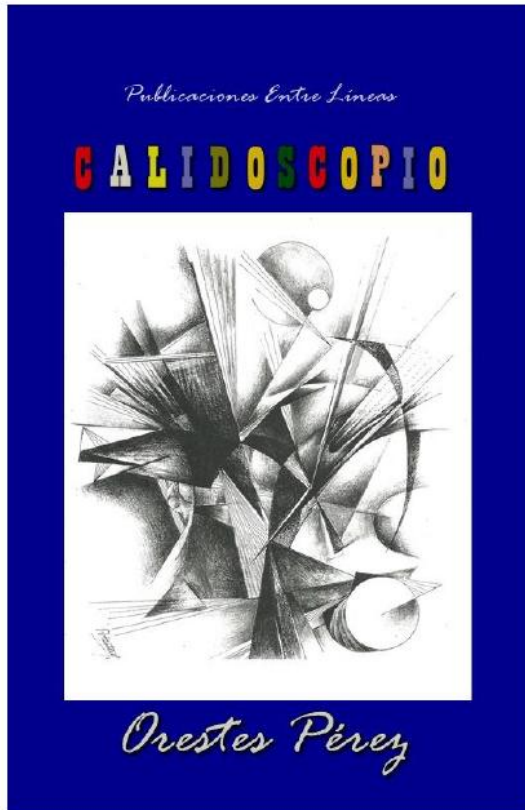
Nunca fuiste emperatriz
ni mi luz, ni el mar, ni el cielo,
anda y busca otro pañuelo
donde soples tu nariz.
A tu adiós le pido bis
no hay razón para extrañarte,
pongo en alto mi estandarte
a tu honor canto victoria,
y en mi intrínseca memoria
este Alzheimer de olvidarte.



Ariel Aboal, 1970 Ciudad de la Habana Cuba. Recibe mención de honor en el primer certamen de poesía «Florida Tierra de Poetas» 2012 y premio del «Poeta Favorito» de la «Poesía Erótica 2012». Su poesía por excelencia es la romántica y la sensual, además de incursionar en la décima con destacado éxito. Ha sido merecedor de otros reconocimientos literarios.

Otros títulos de próxima aparición en nuestra librería virtual:

| 17



Colaboraciones de Yoyita



La poesía de Yoyita

Tu amenaza, mi condena

| 19

Tu amenaza que condena la víctima y no perdona
a quien queriéndole matar no siente nada.

Y ese deseo es muerte para el verdugo
y esperanza para el que desvaneciéndose queda.

Tu amenaza es tu muerte y no la vida,
que yo no salvo a nadie con mi muerte
pues de los pequeños, soy pequeña.

Cederás lento en tu esquina,
quien deseando mal
con mal se queda
y no hay luz en su vida y si tinieblas.

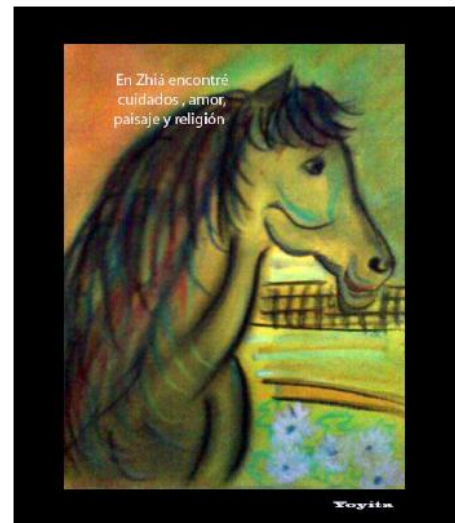
Apocalipsis no

Apocalipsis.
Biblia llena, pero que nadie se atreva
porque en el cielo se ordenan las cosas de la tierra.

El fin lo pone uno que está arriba
y no en el mundo
que quien el final busca solo queda,
sólo titubea, nada espera.

Fin que pone Dios
y Dios no quiera pues nuestra única esperanza es la vida
y de ellas prisioneros la esperanza nos llena.

Que antes de que un hombre ponga fin a la tierra
Dios le dará esperanzas, o Dios pondrá fin a sus días
y que nadie tenga queja.





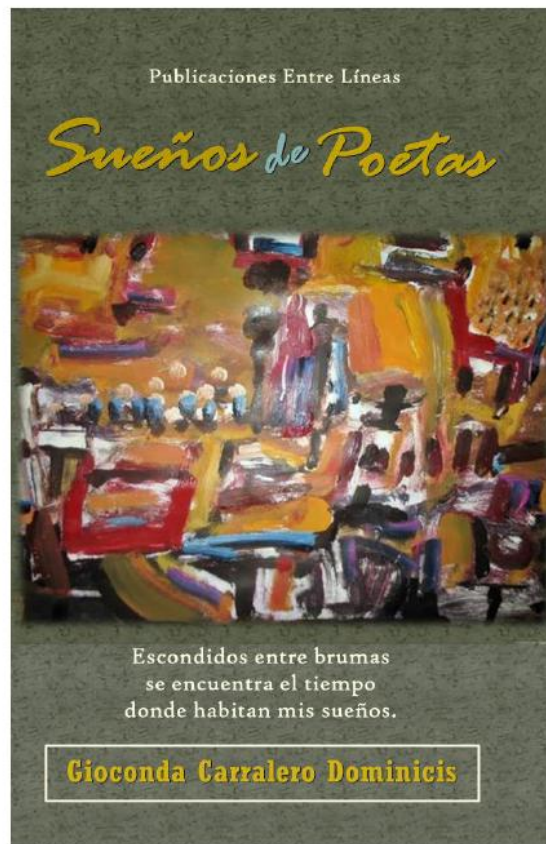
Yoyita

Yoyita nació en Suramérica, estudió el doctorado de Ciencias de la Comunicación en España, 1998. Publicó una temporada varios libros de poesías y relatos en Internet. Autora de los trabajos “Pensares de Ciudad Arrilxtugvín” y “Cuentos y poesías de Bandiakjmmá”, de ellos publicó partes. Publica en las revista Emblogrium, Horizonte de letras y Comichechoencasa. Trabaja en Medios de Comunicación desde el año 1990.

| 20

¡Ya está a la venta!

www.publicacionesentrelneas.com



Ale Fonseca en su perpetuidad



Las ráfagas frías de febrero trajeron la triste nueva: había muerto en los Estados Unidos, donde estaba radicado, de una leucemia fulminante el poeta holguinero Alejandro Fonseca. Era una noticia tremenda para sus amigos y para quienes han seguido el derrotero de la poesía holguinera, en cuyo mapa es isla imprescindible. Sé que ante la muerte hay poco que hacer, que no por cotidiana e irrevocable deja de causarnos pavor, asco, rabia inclusive como es el caso, por tanta vida que queda sin continuidad y tantos sueños que se dispersan en el aire.

A pesar de que no hay palabra que confiera algún sentido al sinsentido de la aniquilación, necesariamente tenemos que hablar, tenemos que hablarnos, pues solo en esa conversación entre amigos, en ese tejido de anécdotas, recuerdos, sentires y opiniones podemos, además de recordar sus poemas, resucitarlo y hacerlo andar con nosotros el tiempo que podamos.

Cuando en el año 1986 estuvo entre el grupo de pioneros en galardonarse con el Premio de la Ciudad por su hermoso libro *Bajo un cielo tan amplio*, ya era un poeta bastante conocido en el medio literario, tanto en su provincia como en otras zonas del país. Siendo un adolescente ya se había conectado con quienes escribían en la ciudad y en 1969 llegaría a publicar en *Jigüe*, la revista holguinera que atrajo el interés de quienes hacían literatura en Cuba por entonces. Luego participaría en los encuentros y jornadas de lectura que se organizaban en esos años, así como expondría sus textos en boletines mimeografiados que eran el vehículo sistemático del momento y luego en las revistas *Cayajabo* y *Diéresis*. Su aprendizaje poético no venía de una educación sistemática.

Básicamente había hecho la instrucción secundaria y la necesidad lo empujó al riguroso trajín de una fábrica. Siempre lo reconocíamos como el poeta obrero holguinero, haciéndole un guiño a una manera de entender la poesía que se instauró desde las vanguardias por ciertas visiones sociologistas de las letras, pero que no tenían que ver nada con él,

pues la suya era lírica y espléndida. Su bagaje venía de lecturas puntuales, hechas bajo la guía de cultos amigos tutelares como Rafael "Beby" Urbino Nates (el RUN que nadie se ocupó en descifrar para el Diccionario de la Literatura Cubana) y de trasegar en un ambiente bohemio donde la poesía, la canción, el cine y las artes plásticas eran constantes elementos nutricios. Nada enseña más sobre un arte que la conversación inteligente e informada realizada con júbilo por el placer de instalarse en el mundo del cual se habla.

| 22

Es de ahí que la mirada que había nacido con el talento de penetrar lo intangible se fue conformando en perspectiva poética.

Al releer sus libros podemos verificar que hay una serie de temas que insisten y vuelven a lo largo de su labor. Los años de infancia, los seres entrañables de la familia y la amistad, las mujeres que le abrieron las puertas al amor, la ciudad y su espacio para refriegas, goces y deslumbramientos son sus elementos principales. En cuanto a su dicción, esta se estructuraba principalmente de las palabras comunes del día a día, pero pulidas y puestas a brillar por un atinado gusto para la formulación de imágenes así como el hallazgo de metáforas espléndidas. Su poesía de mundo inmediato y caminado se expresaba con sencillez pero honda sutileza de percepción.



Ale nos visitó en el mes de julio 2014 en nuestra tertulia mensual "entre @migos"

Al morir Ale (Alejandro Papagayus, según la amorosa designación de Pablo Armando Fernández) iba a cumplir sus sesenta y un años, había publicado varios libros (Bajo un cielo tan amplio, Ediciones Holguín, Testigo de los días, Ediciones Holguín, Juego preferidos, Ediciones Holguín, Anotaciones para un archivo, Ediciones Unión, Ínsula del cosmos, Ego Group, EE.UU., La náusea en el espejo, Blue Bird Editions, EE.UU.), además aparecía en

buena cantidad de antologías y en innumerables revistas. Obtuvo dos veces el Premio de la Ciudad (1986 y 1992) y el Adelaida del Mármol en 1988. No dejaba de estar en contacto con sus amigos y su ciudad, "bajo un cielo tan amplio" que nos daba espacio para sostener el afecto, los recuerdos y los sueños.

Recientemente había puesto en circulación su último libro, Golpe en la sombra (Eriginal Books, EE.UU. 2013) del cual hizo un recital en la UNEAC (institución a la que pertenecía desde inicios de los 90) en 2014 para regocijo de amigos y admiradores. Siempre nos alegraba su dedicado tesón en no cejar en escribir y publicar, a pesar del tiempo que le consumía su labor de ganarse el pan en otros menesteres distantes de las letras.

| 23

Para homenaje y recordación, sobre todo para refrescar intereses y modos clave de su visión, repasemos unas líneas de su poesía. En su texto "Entre el sol y las piedras de la mañana" hallamos ese estar común, como lo anuncia el título, y a la vez insólito debido a la peculiar aptitud del sujeto:

La alegría era el amanecer;
buscamos sorpresas en los charcos
de las últimas lluvias,
acaso aquel pequeño regocijo
que aun permaneces fresco
entre el sol y as piedras de la mañana.

Siempre en la vida, independiente de la suerte de su minimez, nos regala algún contenido que debemos saber apresar y apreciar. Aquí evidencia el deslumbramiento ante las pequeñas señas cotidianas de la belleza. Es resumen de un tiempo donde lo asistía una mirada más candorosa y, por tanto, más apta para disfrutar las cosas de la vida.

En "Casa" el poeta nos adentra en un espacio principal del ser. Sitio para el estar, el ser y el trascender.

Soy el fiel que en el espejo de la casa
mira la suerte de la vida.

...

tratando siempre de alcanzar
un mundo lleno de asombro.

...

Afuera los gorriones comienzan a viajar
de un pedazo de cielo a otro pedazo de cielo.

Casa es síntesis de un espacio de sentido que puede tornarse barrio, ciudad, país. Es el entorno de la familia y los seres amables y amados, donde adquirimos esa pequeña historia que se forma de costumbres y que nos confiere el impulso inicial para salir y ser en lo abierto. En ese micromundo la mirada se afila y empieza a penetrar y descubrir sustancias

necesarias e imperecederas. Mientras tanto, afuera el cielo no se agota para el despliegue de existir.

En su memorable poema "Bajo un cielo tan amplio", el poeta asume como eje uno de sus temas persistentes, el cielo como latitud de posibilidades:

| 24

Después de haber amado el paisaje claro de un cuerpo,
de abandonar el deseo en las extensiones largas de sus muslos...

...

en este inmenso vacío
en el que no habrá de nuevo el paisaje claro de un cuerpo
a pesar de estar, de habitar bajo un cielo tan amplio.

A su amplísimo resguardo se produce el descubrimiento del otro cuerpo, ese que da completud y altura de significaciones el nuestro en la euforia del sexo. El sujeto establece un contrapunto ente el cuerpo donde funda el amor y el de la ciudad que se expande afuera indiferente y ensimismada, aunque necesaria. De aquí la preocupación por el modo en que discurrirá todo cuando ya no esté ese cuerpo. El goce crea la nostalgia ya desde su inicio, pues las presencias pronto se vuelven ausencias, imposibles. A pesar de ellos, lo pequeño y vario es acogido por ese exceso que nos incluye y acompaña como cielo sin fin. La madre es un elemento recurrente y de fuerza decisiva en la poesía de Alejandro Fonseca. La mayoría de sus libros están dedicados a ella.

Es fuente y meta, auxilio y sostén, pero también deviene espejo de la fugacidad del tiempo:

Todas las mañanas
ella concierta un diálogo con el tiempo
y a medida que por sus manos sale la vida
por su piel poco a poco entra la nada.

La vida es diálogo con el tiempo que nos da y nos quita, pero en el cual nos alzamos como entes de sentido. Sin embargo vivir es dar actos, amor, obras por nuestras manos. Sin embargo, es inevitable que a la vez que llenamos de actos el ciclo que nos regalan, nuestro propio ser se vaya ahuecando en la anulación. Amor de la presencia y nostalgia de la inevitable ausencia se aúnan en el texto y forman ese sentimiento de reconocimiento y pertenencia al ser.

En otro poema, el poeta vuelve a la exploración de algo que pueda ser lo que nos incita y mueve a ser. Algo que apenas es sentido y pocas veces definido del todo pero que de un modo o de otro todos pensamos que nos acompaña:

Todos hemos tenido nuestro buey;
animal tendido a lo ancho de la tierra,

de ancestral, de calmosa baba,
el que vimos con lento paso
cruzar por los frescos yerbazales...

...

Ahora la casa permanece distante,
apenas su luz es un asombro para la noche.
Ahí estará la familia bajo su apacible techumbre
y casi al unísono dirán: fue muy cruel el verano.

Aquí, la mansa bestia que ha cruzado por la poesía iberoamericana una y otra vez, no solo como animal que sirve al hombre, también como signo de esfuerzo, bondad y perseverancia, alcanza una dimensión mítica. Sabemos que el buey es más que buey. Suma historia y sentimientos, símbolos y afectos. Es ese misterio que todos enfrentamos alguna vez y que cargamos con nosotros como amuleto de sentido y persistencia de vida. Resume la oscilación de la balanza entre la costumbre y la ruptura que el fluir del tiempo impone.

Hacia la madurez de su vida, el poeta se acercó en sus textos más a lo existencial que a lo vivencial, más a la elucubración sobre un devenir que a la síntesis emotiva del mismo. Su poesía amplió sus márgenes léxicos y temáticos. Se inclinó hacia una mayor elaboración metafórica:

Ya la ciudad representa una cifra de habitantes.
Así la vida y el apresamiento de sus lluvias
asciende y desciende de acuerdo a límites
a una incipiente, pero sospechosa astrología

Así dice en "La ciudad". En otro, "El insomne que fuma", ambos de Ínsula en el cosmos, escribe:

Noviembre presagia desánimo en mis entornos
y es en la casa donde mejor disimulamos
el sueño del despierto en la madrugada.

En otro texto de La náusea en el espejo leemos:

Es triste ausentarse
de los espejos que tuvimos:
cartografía ahogada en el mar
municipios y lecturas
y aquella otra piel espía
en el devenir de las sombras.
Mi cabeza se divide
pero con la astucia de mi perro
es posible morderse la cola.

La expresión se ha adensado, pues más denso se ha vuelto el sujeto que medita desde lo hondo de los años alcanzados y su nueva circunstancia distante. Sin embargo subsisten la casa, la ciudad, la preocupación por el tiempo y se suma ahora la reflexión sobre el hecho de hallarse en otro entorno al que debe adaptarse y donde tiene ciertas ganancias pero donde debe forzar la memoria para que no lo desarraigue totalmente. El poeta es un ser apegado al origen de todo cuanto es o ha soñado ser. Oigámoslo:

La acrobacia del refugiado
que canta equívoca furia
apetece víctimas, hendiduras
donde acomodar sus miserias.

Así reflexiona desde su último libro en el poema "El cantor". No hay amargura ni pesar. Es solo sobria y firme sensatez para aceptar lo que es sin dejar de ser auténtico y realista.

En su libro Juegos preferidos (Premio de la Ciudad 1992) hay un poema que, desde su brevedad, intenta el poeta describir su concepto de "La vida" (así se titula). A la vuelta del tiempo creo que el texto se convierte en una declaración de fe y en una síntesis lapidaria de la propia existencia del poeta:

No será el rincón más oscuro del camino
ni una espada amenazando nuestra médula
ni los ojos llenos de horror frente al abismo.
Junto al aire limpio de otras mañanas
ejerceremos un oficio para salvarnos.



Como lo sabía lo hizo a conciencia y con limpieza. Había sido (es) poeta, oficio que escogió para ser y salvarse entre tantos fuegos encontrados, por los días de los días.

Manuel García Verdecia,
en Holguín, a 11 al 14 de febrero de 2015.

Ni perdidos ni olvidados

Una sección por Sara Suejen...

El libro

| 27

El libro es como un rosal
y sus páginas mejores
son bellas como las flores
de un jardín primaveral.

Su savia, su intelectual,
su magnífica escritura
es como la esencia pura;
por eso digo juicioso
que el libro es como un hermoso
rosal de literatura.

Nuestra tierra

Nuestra tierra es generosa
tanto que cuando la herimos
en el corazón sentimos
una sensación piadosa.
Como madre bondadosa
de sentimiento impoluto,
soporta el arado bruto
que a herirle entrañas va,
y en vez de llorar da
el milagro de su fruto.

PEDRO GUERRA
Ciudad de La Habana
1908-1975

Yo alucino

Por Sara Suejen

| 28

¡JAMÁS NOS ACONTECERÁ SI NO LO QUE DIOS NOS HAYA PREDESTINADO!

Sura 9-51
El Sagrado Corán



No veo la miseria que hay,
sino la belleza que aún queda.

Ana Frank



Perdónalos Dios no saben
lo que hacen...

La Biblia

Dentro de este Sura, ¿cómo se podría interpretar lo que significan estas dos fotos?, para mí son dos grandes crímenes.

La niña Ana Frank al escribir su diario jamás tuvo noción completa de la monstruosidad histórica que vivía, sintió el miedo, mantuvo la esperanza de la vida en la sensibilidad espiritual de su corto existir y su triste final deja a muchos pensando: ¿Por qué? de ella sabemos por su diario, pero de la otra foto ¿qué sabemos?, esta es otra realidad y bien

difícil de comprender, esta otra niña no es solo ella, es el producto de sus padres y el medio en que se encuentra y no vale rezar para que Ala solamente les conceda vástagos hembra, ni un solo varón para la guerra, así cuando ellas la hagan se aniquilen y los vientres poco a poco dejen de dar estirpe de esa ralea, tal vez suena crudo, pero la realidad es que ¿estamos cansados de ellos, sí o no?, que se espera de los habitantes del Medio oriente si se hacen discursos con estos mensajes:

“Esta es la Generación que no conoce el miedo, esta es la generación de los misiles, los túneles y los ataques suicidas”... Ismael Haniyen (siendo primer Ministro de Hamas) tristemente que se puede esperar, nada, nada útil, bene-factor, humano.

Dijo alguien por ahí que una imagen vale más que cien palabras y no falló, a esa niña del cinturón homicida no la culpo, al contrario, me da un pesar inmenso al mirar su rostro, a ella no la dejaron saber que existe un mundo mejor, un mundo lleno de posibilidades en el que ella podía estar, leyendo, pintando, estudiando para médico y salvando las vidas de niños como ella, pero que lamento, solo le enseñaron el odio, la destrucción y la muerte, pero ¿Cómo temerle a una niña que se te acerca pidiendo tal vez ayuda?, ¿Cómo decirle a un soldado que no tema a un niño? En un momento así piensas que: mueres o lo matas, que cruda decisión para la vida o la muerte.

Vivimos un mundo de miedo, sí, porque no sabes quién es tu vecino, quién te asaltara en las calles, otro que enloquezca y comience a disparar a diestra y siniestra, por esos ataques suicidas, por la economía tan inestable, por gobiernos que permiten que se confundan las libertades civiles con el libertinaje político (caso de la carta de los Republicanos, eso para mí es traición a la Nación) y asombro mío, trabajo con unas ocho mujeres y les hable de Ana Frank y las niñas bombas, ¡no sabían del tema! peor, ni les pico la curiosidad de saberlo, su tema principal es las uñas postizas, la cantidad de cervezas tomadas en la fiesta anterior y la música actual, así no se va a parte alguna con esta generación ajena a los sufrimientos de los niños del mundo, niños que pueden ser sus hijos y que en el mañana no sean el soldado frente a una niña que lleva en la cintura la muerte y pide ayuda.

*La prueba de la civilización humana está
en la especie de hombre y mujer que en
ella se produce.*

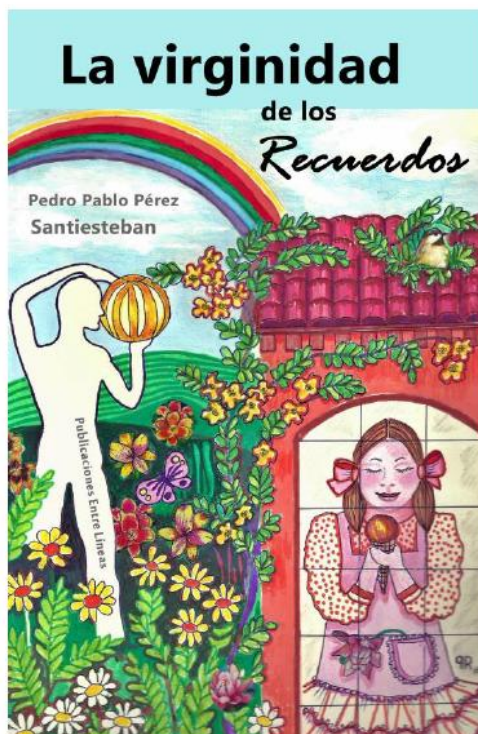
JOSÉ MARTÍ

Sara Méndez Rojas, nacida en Cuba bajo el signo de Capricornio, escogió un seudónimo literario: Sara Suejen. No para esconderse, sino todo lo contrario. Con él ha deseado honrar su ascendencia libanesa.

Amante de la literatura, lectora insaciable y admiradora de Fedor Dostoievski, Carlos Loveira y Gibrán Jalil Gibrán, entre otros, siempre se ha sentido atraída por la escritura en prosa. Ha publicado el poemario Alcyon bajo el sello de Entre Líneas y su obra poética ha sido publicada en Antologías de poesías. Reciente su poemario Alcyon fue nominado al Premio de Literatura en Español Voces de Hoy 2011, y recibió además una placa de reconocimiento por su sección YO ALUCINO, que publica mensualmente en la revista literaria Entre Líneas.



¡Próximamente!



Julio Tovar, en el recuerdo



Julio Tovar (Güines, La Habana 1921-Santa Cruz de Tenerife 1965)

Por Juan Calero

“Lo que importa es ir muriendo poco a poco;
ir muriendo de pie,
sin nadie que acompañe nuestras horas perdidas,
sin nadie que recuerda,
sin nadie que repita nuestro nombre.”

El significativo poeta, narrador, periodista y dramaturgo canario Julio Tovar, nace en Güines, en la sureña región habanera del Mayabeque, en 1921, descendiente de una familia de emigrantes canarios. Contando catorce años, sus padres lo en-vían a Tenerife a estudiar el bachillerato, pasando luego a estudiar en la Escuela de Comercio.

Sin haber estudiado periodismo, comienza a publicar en la prensa en 1945, cultivando la página literaria “Gaceta Semanal de las Artes” hasta su muerte, mientras quemaba sus horas en la oficina de una firma comercial.

“Otra vez en mi casa. Todas las cosas viven,
con los años, muriendo.
Todas las cosas son nada más que la niebla,
el abandono,
el polvo que cubre, totalmente, los libros,
los muebles enfundados,
un cierto olor lejano de niñez o de muerte.”

Fue uno de los “novísimos poetas” de la generación de los sesenta, con un lenguaje directo e insoslayables prosaísmos, de contenido regionalista sin dar cabida al folklorismo propio de otros tiempos.

Después de unos inicios con poesía rimada en sonetos, bastaron para revolucionar los medios culturales santacruceses, su libro de relatos, “Crónica de una calle tranquila”, un testimonio de la vida vulgar y monótona; y su sobrio y emotivo poemario “Un hombre solo”, uno de los más bellos libros de poesía urbana. Coloquial y sincero, lleno de una lírica dramática transida de calofríos humanos, con aparente desaliño, sin juegos de metáforas.

“Has llegado ahora,
precisamente ahora que ya no te esperaba,
que estaba a punto de marcharme
y has dicho “¡Hola!”.

Quizás por su corrosiva modestia o la desconexión con los medios editoriales peninsulares; su obra —lo importante de un escritor— no aparece reflejada en la literatura española, ni figura en antologías que nos refresquen su valor. Salvo alguna publicación que podamos encontrar en las bibliotecas canarias, su obra quedó esparcida en la prensa de la época, donde, como ocurre en el mundo periodístico, cada día van apareciendo nuevas noticias, mientras los días se suceden invariablemente.

Sus palabras quedaron encerradas en los recintos donde presentó exposiciones, veladas culturales y conferencias; y un par de obras de teatro experimental, quizás no más allá de las tablas donde fuera estrenada.

“Yo soy
el espectador de la fila cuarta.

Sí, soy ese hombre ignorado,
ese espectador que huye cada tarde
entre las bambalinas y las luces,”

Nos recuerdan su nombre una calle, la calle Julio Tovar, en Santa Cruz de Tenerife; uno de los más importantes concursos literarios, el Premio de Poesía Julio Tovar, obteniéndolo importantes poetas, no solo españoles, sino también de otras nacionalidades, dándose el caso de dos poetas compatriotas suyos en el exilio: José Kozer, en 1974, y Ramón Fernández Larrea, en 1996.

| 33

“Soy, al fin, unas cifras.
Unas cifras oscuras de hemograma
que hablan claro y saben
cuándo terminará ya todo,
y quedará mi vida en una fecha.”

En su lucha constante contra el tiempo y la certidumbre de anticipada muerte, volcó desinteresadamente su frustrada vocación de escritor en destacar otros valores más jóvenes en el arte, convirtiéndose en motor y faro del movimiento intelectual de su época.

Sufría una dolencia al corazón, como la luz ámbar de un semáforo, avisando el color rojo inevitable, que ocurrió en la madrugada del 9 de septiembre de 1965, a los cuarenta y tres años.

Esto sirva de profundo homenaje.

Obra publicada:

Primavera en tu ausencia (1946) Ed. Mástil, S/C de Tenerife. Poesía.

Poesía olvidada (1948) Ed. Nivaria, La Laguna. Poesía.

Crónica de una calle tranquila (1961) Gaceta Semanal de las Artes. S/C Tenerife. Narrativa.

Hombre solo (1962), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. Poesía.

Noche y día de verano (1964) Teatro. Estreno.

Cita en las cuatro esquinas (1966) Teatro. Estreno.

Desvelada soledad (1966) Ediciones Nuestro Arte. S/C de Tenerife. Poesía.
Diálogos (1968) Ediciones Nuestro Arte. S/C Tenerife. Crítica y Ensayo.
Julio Tovar Pedro García Cabrera (1971) Centre de Hautes Etudes Afro-Ibero-Américaines de L'Universite de Dakar. Poesía.
Cotidiana [Antología] 1977. Taller de ediciones JB. Madrid. Poesía.
Dame mis sueños (1991) Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.

“LO QUE IMPORTA NO ES LA MUERTE;
lo que importa es ir muriendo cada tarde,
alargada la vida por los sueños,
vencida por las horas de café,
por esos hombres tristes que gritan en la noche
su rencor y su miedo;
por una fiebre lenta que deja por las manos,
por la sangre y el alma
un sudor pegajoso.

Lo que importa no es la muerte;
lo que importa es el miedo, el frío de las luces,
el no sentir ya nunca el perfume del aire,
el quedar para siempre ya olvidado de todos,
sin saber si existimos,
sin no saber ya nada;
sin que grite la piel su condición de hombre,
sin un ansia rebelde.
Lo que importa es ir muriendo poco a poco;
ir muriendo de pie,
sin nadie que acompañe nuestras horas perdidas,
sin nadie que recuerda,
sin nadie que repita nuestro nombre.”

Juan Calero Rodríguez, Guanajay, La Habana. Cuba. Ha obtenido varios reconocimientos en diversos concursos literarios como el Vicente Silveira y Arjona, 1991; el Premio de Poesía de Amor, de Varadero, 1990; el III Concurso Provincial de Ciudad de La Habana Luis Rogelio Nogueras, 1990; el XVIII Encuentro Provincial de Talleres Literarios de La Habana, 1991, en Cuba. En España fue el



ganador en la última edición del Premio UniVerso celebrado en Tenerife, 1993; el Tercer Premio de la XVII Edición de las Jornadas de la Viña y el Vino, 2012, La Palma; Primer Accésit en el I Certamen de Poesía Erótica Canaria, Las Palmas, 2013; Finalista en el Concurso de Poesía Homenaje a Federico García Lorca, Madrid, 2013; y Primer Premio en la quinta convocatoria al Concurso Internacional de Poesía El mundo lleva alas, Miami, EE.UU., 2013.

| 35

Ha publicado los poemarios Palabras del balseiro (2007) y Pasajero sin oficio (2010). Está incluido en: Antología de poesía erótica canaria (Las Palmas, 2013); antología Los 200 poemas. Homenaje a Federico García Lorca (Madrid, 2013); La luna en verso (Granada, 2013); Boulevard Literario (Argentina, 2013); 20 poemas a Baco (Las Palmas, 2013); El mundo lleva alas (Miami, EE.UU., 2013). De próxima aparición, «Nace» (Las Palmas, 2013) y «Antología Dacapo» (2013). Tiene otros libros inéditos de cuento y poesía. Actualmente vive en San Andrés y Sauces, La Palma, Canarias.

Publicaciones
Entre Líneas
Miami
Estados Unidos de América

Publicaciones
Entre Líneas

Tertulia "entre @migos" presenta los libros:

Ahitofel
Tomás David González
Publicaciones Entre Líneas

SONES PARA GUILLÉN
Y VERSOS A NICOLÁS
ALAIN L. DE LEÓN
Publicaciones Entre Líneas

Domingo 5 de abril
3 y 30 PM
Saly Pimienta
34 Ave SW
y 8 Street
**Te
esperamos**

Despedida al amigo

Por Enrique Meitín

| 36

En el cementerio Woodlawn, considerado por muchos como uno de los más hermosos de toda la nación, y santuario casi oficial de las familias de renombre de la ciudad de Miami, localizado en su céntrica calle 8, más bien en su arrogante capilla, se exponía el féretro de torneadas maderas y agarraderas de bronce, donde descansaba el cuerpo sin vida de Pantaleón Allison, como él en vida acostumbraba a decir: “un cubano-americano de origen jamaquino nacido en Guantánamo..., “mita” y “mita”, cubano por mi madre que aunque nació en Jamaica se crió en Cuba y “gringo” por mi padre, trabajador de la Base. El negrito siempre fue desde niño bilingüe y ciudadano “americano”. Coronas, cestos y jarrones de flores ahora lo rodeaban.



Cerca del féretro había un podio al que ascendió un joven pastor bautista encargado de los servicios religiosos dedicados al difunto, deteniéndose al lado de un hombre blanco de la tercera edad, elegantemente vestido, quien apoyado en un bastón con cabeza de nácar, no ocultaba para nada el dolor que sentía con la pérdida de uno de sus mejores amigos. “Si no fue el mejor, fue el más completo”, como había dicho alguna vez refiriéndose a Pantaleón.

Frente a este, en largos bancos forrados con un terciopelo verde en trabajo acolchonado para comodidad de los asistentes al sepelio estaban solo unos pocos amigos del occiso. Resultaba significativo el hecho de que la gran mayoría de las personas que integraban ese reducido grupo de allegados, eran de la raza blanca a pesar del difunto ser un afro-norteamericano, aunque algo más allá había mucha más gente, de todas las razas y edades, especialmente de la tercera edad, igual al fallecido.

En realidad Máximo no solo lo había pedido despedir el duelo de su amigo del alma, sino que le exigió al pastor que lo tuviese en cuenta para ese último adiós, pues era un compromiso que hacía mucho había establecido con el ahora difunto.

—Sería como para nunca acabar relatar cada una de las virtudes de Pantaleón Allison —comenzó Máximo con voz pausada y suave, su breve pero sentido discurso de despedida—. Permítanme decir “Panta” que es como lo llamé siempre, que entre todas sus virtudes y también porque no sus limitaciones, fue sin lugar a dudas el mejor amigo que he tenido jamás... y no lo digo por decirlo, pues ese calificativo suelo darlo, solo a aquellas personas que permanecen siempre firme a nuestro lado, contra viento y marea, lo mismo en la paz que frente a cualquier tipo de peligro por riesgoso que fuera. Alguien que al mismo tiempo te considerara tal como eres, con tus virtudes y defectos y además te respeta...

| 37

Hizo una pausa como para elegir las palabras adecuadas para continuar, mientras extraía su pañuelo del bolsillo con el propósito de detener una lágrima que amenazaba con deslizarse por su pómulo izquierdo... y continuó.

—Siempre he estado convencido, tanto ayer como hoy que nada es máspreciado en el mundo que la amistad y el haber podido contar durante mi vida con la amistad de “Panta”, fue para mí un privilegio, uno de los bienes máspreciados que la vida me ha dado —se detuvo un instante en que aprovechó para pasarse el pañuelo por el rostro y con un tono mesurado prosiguió—, porque durante nuestra existencia nos encontramos día tras día, frente a frente con las más variadas personalidades, y que en ocasiones creemos que son amigos y nos equivocamos de medio a medio... la dificultad estriba en que no siempre sabemos escoger, ni se encuentran los verdaderos amigos, sino a simples aliados que ensalzan nuestras virtudes y soslayan nuestros defectos... los buenos amigos, como Pantaleón, son para mí, aquellos que no nos perdonan nada, que en ocasiones son despiadados, indicándonos todo lo que no está bien. Gracias a ello, nos obligan a pensar, a valorar nuestras acciones, y a buscar y encontrar las mejores soluciones a los problemas que se nos presentan día a día y así, solo así, logramos ser más fuertes, más inteligentes, pacientes y precavidos. Pocos han sido como él, por eso me sobran dedos para contar a los verdaderos “amigos”...

De nuevo se detuvo, esta vez miró fijamente a un anciano en sillón de ruedas, quien junto a él y a Pantaleón habían conformado un trío de amigo que habían pasado unidos casi toda su vida, cómo buscando apoyo a sus palabras. Este le devolvió la mirada y movió su cabeza a modo de aceptación. Luego Máximo entrecerró los ojos brevemente y con el mismo tono pausado, pasado unos segundos continuó con su despedida.

—Llegó a ser mi compañero, en el mejor sentido de esa palabra tan mal “manejada” en nuestra Cuba. En “Panta” encontré a una persona contemporánea, con quien pude compartir las necesidades afectivas y carencias que yo tenía por aquel entonces, tal como de una forma o de otra tenemos todos los humanos, por fuertes o débiles que parezcamos. Con él compartí días buenos, días malos, y sobre todo muchos peligros.

Se detuvo unos segundo, recorrió con su mirada todo el auditorio no deteniéndose en nadie en particular y con mucho mayor ánimo expresó:

—Por todo eso y más puedo decirles que fue “mi amigo”. Que fue de aquellos pocos que llevan bien alto tal calificativo..., porque en el fondo, te aman.

Esta vez la pausa fue más prolongada, no podía aguantar más los deseos de echarse a llorar cual si fuera un niño. Tragó en seco y ya entre sollozos, mientras dirigía ahora su vista hacia Patria, su hija, para concluir diciendo.

...así era él..., merecedor de mi pensamiento y de algunas palabras como estas, en su honor. Esto es lo mejor que puedo decir de él, aunque podía estar hablando un siglo de mi “amigo”. Descanse en paz mi queridísimo y nunca bien reconocido hermano Pantaleón Allison. Que Dios te acoja en su seno.



Según sus padres nació en La Habana Vieja, Cuba en 1943, y tuvo una niñez feliz de “mata perro” con la gente de su barrio. Después de mucho trabajo, más bien estudio, logró graduarse de Historia y de Periodismo, que casi es lo mismo pero no es igual, y contra viento y marea ha dedicado la vida a escribir. Tal vez por suerte, no por amiguismo, obtuvo a pesar de la crítica de algunos de sus colegas cinco premios nacionales en igual número de investigaciones históricas, destacándose en el género de ensayo, que se convertirían luego en sus primeros libros: *El sindicalismo libre en América Latina: Un engendro de la CIA*; Editorial de Letras Cubanas, La Habana, Cuba 1984 *Panamá 1989: Dependencia vs. Soberanía*; Editorial Univer-sitaria, Panamá 1998, *De Reagan a Clinton: La Guerra contra las drogas España* 2001.

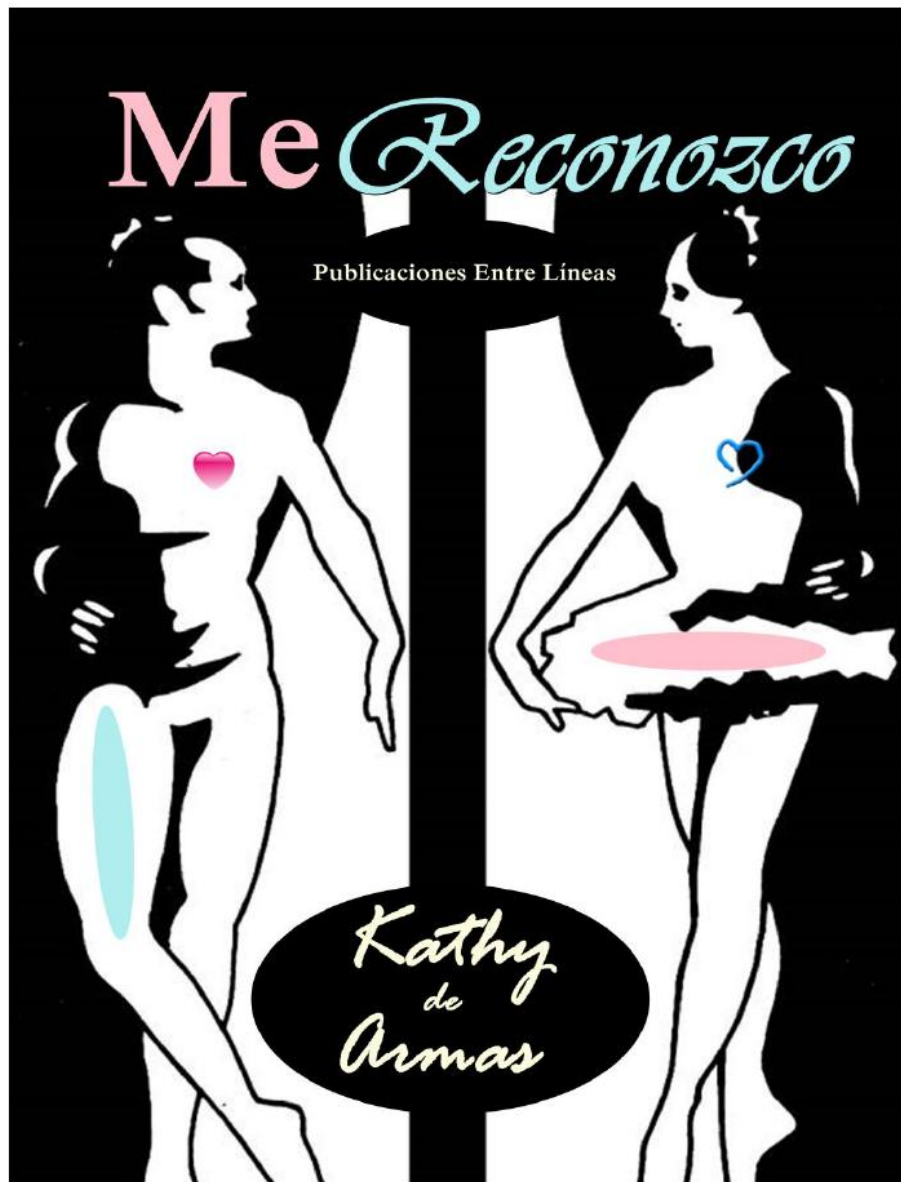
Ya en Estados Unidos escribiría de otros temas menos reales, incursionando en la novelística y en el cuento. Muestra de ello son sus novelas *Pensando en Alta Voz* (2010), *Reencuentro...* (2011), *Senti-miento de Culpa* (2012) y las recopilaciones de cuentos: *Cuentos cortos en yo personal* (2011); y *Mujeres de Extremos* (2011) y *Experiencias* (2012).



PUBLICA TU LIBRO: 305-910-7684

Próximamente...

| 39



Historias, cuentos, ensayos, artículos, poesías
y mi propia historia develada